

EL

ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Liberato Montolla y Garcia, Mayor 24, Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24. Fuera de ella, trimestre 30.

Viernes 18 de Mayo.

El Eco de Cartagena

CAZA POR MEDIO DE LA PANTERA

«Las relaciones de los viajeros, dice Buffon, concuerdan con el testimonio de los antiguos por lo que toca á la pantera grande y á la pequeña, es decir, á nuestra pantera y á la onza.» Parece que aun en el dia existen en la parte de Africa, que se extiende á lo largo del Mediterráneo, y en las partes del Asia conocidas de los antiguos, dos especies de panteras; los viajeros han denominado «pantera» ó leopardo á la mas grande, y «onza» á la mas pequeña. Todos ellos convienen en que esta última es muy domesticable y que fácilmente la adiestran para la caza, en que la emplean en la Persia y otras varias provincias del Asia; y añaden que las hay tan pequeñas que puede un ginete llevarlas en la grupa de la cabalgadura, siendo además de esto muy mansas.

La pantera tiene un instinto más fiero y menos flexible, más bien puede domarse que domesticarse, y nunca pierde enteramente su ferocidad; en términos que si se quiere emplear en la caza, son necesarias las mayores precauciones para adiestrarla y más aún para llevarla á ella.

Llevan la pantera en este caso en un carro, metida en una jaula, cuya puerta únicamente la abren cuando hay delante alguna pieza de caza; arrojase sobre esta la pantera, y en dos saltos la alcapza, la aterra y degüella.

Dícese que cuando hierra el golpón se pone furiosa en términos de arrojarle á su mismo dueño, que regularmente evita el peligro llevando consigo alguna porcion de carne ó animales vivos, como corderos ó cabritos, que echa á la enfurecida fiero.

La causa que en los climas cálidos de Asia hace que empleen la

onza en la caza es la falta que hay de perros, pues puede decirse que no existen otros que los que allá se trasportan, y aun estos al cabo de algun tiempo pierden la voz y el instinto: por otra parte, así la pantera como la onza y el leopardo atacan á los perros con preferencia á otros animales.

En Europa los perros no tienen más enemigos que el lobo; pero en unos países llenos de tigres, leones, panteras, leopardos y onzas, animales todos mas fuertes y crueles que el lobo, no fuera posible conservar perros por mucho tiempo. La onza no goza de un olfato tan exquisito como el perro, no sigue la pista á la caza, ni tampoco pudiera alcanzarla en la carrera; solo caza con la vista y por decirlo así no hace más que lanzarse y coger la presa, pues salta con tal ligereza que salva los más anchos fosos y murallas. Muchas veces trepa en un árbol para desde allí aguardar la caza á su paso y arrojarse encima: método de cazar comun á la pantera, á la onza y al leopardo.

Este último tiene los mismos hábitos é instintos que la pantera. Buffon dice que no tiene noticias de que en parte alguna hayan domesticado al leopardo como á la onza, ni de que los negros del Senegal y de la Guinea, donde es muy comun lo empleen en la caza. Por lo regular es mayor que la onza y más pequeño que la pantera, y tiene la cola mas corta que aquella, no obstante tener de dos pies á dos y medio de longitud.

El célebre naturalista Cuvier, tan exacto y minucioso en todas sus descripciones, niega que la onza sea una especie particular de gato, diciendo que á lo mas debiera de ser una variedad de pantera blanquecina. Añadiremos que la historia que da Buffon de la onza pertenece á un animal muy conocido en el dia, cual es el leopardo; que el leopardo de que habla el mismo naturalista como que procedía del Senegal, es el mismo animal que posteriormente se ha designado con el nombre de pantera. Por lo demás, en lo per-

teneciente á los gatos de grandes manchas hallan todavia los naturalistas un manantial de dudas y confusion.

Misceláneas.

Consecuencias de las guerras.— De un documento que acaba de ver la luz pública en Paris, tomamos los siguientes datos acerca de la cifra de inhumaciones verificadas en aquella capital desde 1860 hasta 1876 inclusive.

1860	39,302
1861	41,712
1862	41,197
1863	41,919
1864	44,347
1865	50,394
1866	48,616
1867	44,210
1868	46,667
1869	47,125
1870	70,375
1871	74,795
1872	41,560
1873	43,578
1874	42,732
1875	47,488
1876	50,301

Se ve por estas cifras la disminucion de poblacion causada por la guerra franco-prusiana y la Comuna.

El rey de los belgas ha recibido esta semana en audiencia particular á uno de los exploradores franceses del Africa central, Mr. Bounat, que está de paso en Bruselas.

La existencia de este explorador es verdaderamente curiosa. Héla aqui en pocas palabras.

«El año 66 formaba parte de una expedicion mandada por el capitán Carlos Girard que en un pequeño buque de Burdeos habiase propuesto reconocer el Niger. Mr. Girard renunció á esta empresa, y Mr. Bounat continuó solo su viaje, internándose en el país. Quiso el azar que la aldea donde se habia instalado fuese tomada por los achantis, habiendo

caido prisionero, condujéronle á las cercanias de Coomassie que es la capital de aquel reino, en compañía de un matrimonio suizo y de un súbdito alemán.

Al principio fueron tratados con suma dureza y vivieron en estrecha prision, pero llevados á vista del rey comenzaron á gozar de alguna libertad, llegando Mr. Bounat á conquistar el favor del soberano. Estuvo allí cinco años, se familiarizó con la lengua de los indígenas, y supo por ellos que su ciudad sostenia relaciones continuas con un mercado importante, de nombre Salaga, situado más al interior.

Libertado de la prision de Coomassie por los ingleses, Mr. Bounat volvió á Europa, regresó al Africa en 1874, llegó á Salaga despues de mil aventuras, y fundó allí un establecimiento comercial que existetodavía. El 17 de Marzo volverá á embarcarse en Liverpool con rumbo á la Costa de Oro.

La corona de Inglaterra tiene además del celebre rubí de D. Pedro el Cruel, un záfiro enorme, otros 16 más pequeños, 11 esmeraldas y rubíes, 1363 brillantes, 1278 diamantes rosas, 147 diamantes tabla, 3 perlas grandes en forma de pera y 280 más pequeñas.

Dicen de Boston con fecha 22 de febrero:

Se ha sometido al examen del ayuntamiento de Boston un nuevo sistema de alumbrado público. Cerca del extremo superior de un farol comun de calle se halla colocado un depósito cilindrico, lleno de liquido, que pasa por un tubo que se estienda por el interior del farol y termina en un mechero. Por medio de un procedimiento químico, el fluido, al pasar por el mechero, se convierte en gas, el cual una vez encendido despiden una llama brillante y fija, muy parecida á la del mejor gas de carbon de piedra. El depósito de que se ha hecho mencion tiene capacidad suficiente para que el liquido que contiene pueda alumbrar por torce horas, siendo, segun